

pudiendo hacer otra cosa que interrumpir la comunicacion de los contrarios.

El enemigo fué informado sin duda, del movimiento del general Miñon, y sin examinar Taylor si era considerable ó insignificante el número de sus fuerzas para envolverlo, abandonó precipitadamente la posicion de Agua-nueva el dia 21 en la tarde, y se replegó á Buena-vista, ordenando segun se infiere, que saliera del Saltillo toda la fuerza disponible, dejando apenas cubiertas las fortificaciones que tenian, y reuniéndose en la citada hacienda de Buena-vista los americanos que salieron del Saltillo y los que abandonaron á Agua-nueva en la tarde del 21 y mañana del 22 antes que el general Miñon lograra interponerse.

El ejército mexicano quedó campado la noche del referido 21 en la medianía de la Encarnacion á Agua-nueva; se habia librado por un portento del compromiso en que lo habia puesto su mismo general en jefe; porque podia asegurarse que no venceria el puerto de Agua-nueva si el enemigo lo defiende, pues aun en el caso de que no estuviera fortificado, era siempre una posicion mucho mas fuerte que la que el enemigo tomó despues en la Angostura; agregándose á esto, que para el ataque de posicion tan dominante, no tenian agua que beber, ni los soldados, que desde la víspera no la tomaban, ni los caballos y mulas de tiro y carga.

Militarmente hablando, no hacen honor á los talentos de los generales contendientes, los movimientos de avance del uno y de retirada del otro; con la diferencia de que aquel que lleva la ofensiva puede elegir, y el que se defiende está obligado.

El dia 22 de Febrero cerca del mediodía era dueño el ejército mexicano del desfiladero principal de la Sierra Madre, encontrando en Agua-nueva, algunas provisiones que dejó el enemigo.

La suerte, mejor que el arte del general Santa-Anna, habia salvado al ejército mexicano de una ruina casi segura por las faltas estratégicas, logísticas y tácticas (1) cometidas en su marcha del 21, y se le presentaba de nuevo una favorable ocasion.

(1) "La estrategia determina dónde se debe obrar, la logística conduce y coloca las tropas, y la táctica enseña cómo se han de emplear y manejar."—[Jonini.] (*)
[*] Se han copiado estas definiciones para conocimiento de los que no están al alcance del arte militar.

Batalla de la Angostura.

Los deseos que el general Santa-Anna mostraba, de alcanzar un destacamento del enemigo que habia abandonado á Agua-nueva al último, le hizo violentar su paso por donde habia agua, de suerte que apenas la tomaron las tropas mexicanas que ansiaban por ella.

Marchó toda la fuerza por el camino del Saltillo, adelantándose el general en jefe con la caballería, deteniéndose á la vista de los americanos que habian tomado posicion en el paraje que ahora se ha nombrado la Angostura (1), como á una milla de la hacienda de Buena-vista, que dista de la ciudad del Saltillo dos y media leguas.

El dia 22 se acabó con un combate parcial en que se disputaba una altura, que quedó al fin por nuestras tropas. Estas se formaron como pareció conveniente, enfrente de la posicion de los americanos.

Amanece el 23, la batalla debía tener lugar en este dia, y decidirse la derrota de los americanos, contra quienes estaban todas las probabilidades (2).

A las seis de la mañana se rompió el fuego: se disputan ambas fuerzas diferentes lomas; toman los mexicanos varias posiciones americanas avanzadas, tres piezas de artillería y tres banderas; combaten por doce horas; y á las seis de la tarde cesa el combate por un chubasco que cayó, sin que el invasor haya sido arrancado de su posicion principal, ni la artillería mexicana, superior en calibre y número, agobiase á los contrarios.

El general Miñon, con su division de caballería, permanece situado á la vista del combate, cortando el camino del Saltillo y en espera de cumplir las órdenes que tenia de completar la victoria.

De esta manera acabó la batalla del 23 sin decidirse; todos pensaban que el combate continuaria el 24 para aprovechar las ventajas adquiridas y los afanes y sacrificios exigidos al ejército mexicano; pero vieron con

(1) El Chupadero es el nombre de ese paraje, la Angostura no es conocida.

(2) El general Santa-Anna, antes de romperse el fuego, intimó la rendicion al general enemigo por medio del cirujano mayor *Vander-Linden*: en la nota oficial se dijo á Taylor que estaba envuelto por veinte mil hombres: que se rindiera á discrecion, ó seria pasado á cuchillo con toda su tropa; Taylor contestó, que no se rendia y que estaba resuelto á todo.

Un jefe que se halló en la batalla nos ha referido este hecho: ¿por qué no lo menciona el Sr. Santa-Anna en su detal?

Tambien se habla de otro parlamento acaecido en medio de lo mas refuado del combate: el parlamentario fué enviado por Taylor, y se asegura, ¡no lo quiera Dios! que se le hizo fuego al retirarse.

sorpresa que se dió orden de abandonar el campo y retroceder á Agua-nueva, seis leguas atras del lugar de la batalla. ¿Era tan precisa *esta retirada* que no se esperó á que descansaran unos soldados que habian combatido todo el dia? A las ocho de la noche se habia abandonado ya el terreno que fué disputado á costa de arroyos de sangre, dejando á los enemigos con todas las seguridades de victoriosos; los muertos insepultos, y de los heridos mexicanos que se hallaban regados en las cúspides y barrancas, disputadas todo el dia, solo fueron recogidos los que estaban á la mano, dejando á los demas á la intemperie de aquella noche de lluvia y nieve, confiados á la *clemencia* de los invasores, no obstante sus súplicas que traspasaban los corazones del mas agudo dolor.

Esto es inconcebible: dejaremos su calificacion á la máxima siguiente:

“La gloria y el honor de las armas es el primer deber que ha de tener siempre á la vista un general que presenta ó acepta la batalla; la conservacion de los hombres no es mas que un deber secundario; mas al mismo paso, en el dentedo, en la audacia, en la obstinacion, está cifrada la salvacion de los hombres. *En una retirada, sin contar con el honor de las armas*, se pierde frecuentemente mas gente que en dos batallas; por esta razon *no se debe nunca desesperar*, mientras permanecen *algunos* valientes al pié de las banderas; con esta conducta se consigue ó se *merece conseguir la victoria* (1).” [Napoleon. *Maxima* 15.]

Los americanos, necesariamente prisioneros de guerra ven la aurora del 24, no encuentran un solo cuerpo de los mexicanos al frente, reconocen el campo; y lo hallan regado de heridos y muertos que abandonó el Sr. Santa-Anna (2): llenos de *asombro* vuelven la cara, y no encuentran obstáculo alguno á su retaguardia, porque habia desaparecido tambien la division del general Miñon que los cortaba.

¿Quién ha obrado este milagro, se preguntaria Taylor á sí mismo? Yo

(1) En efecto, sucede y sucederá siempre el pronóstico de ese grande hombre: á *mas del honor y gloria de las armas*, perdió el general Santa-Anna 3.300 hombres muertos y dispersos, segun se le dió parte por el estado mayor el dia 24, en Agua-nueva. Por otras noticias de algun fundamento, sabemos, que al llegar á San Luis el ejército era su pérdida total 6.000 hombres desertores, dispersos, muertos de enfermedad y heridos, con la pérdida consiguiente de vestuario y armamento. Partidas de 200 hombres han desertado, y seguramente que *en dos batallas* no hubieran perdido tanto los mexicanos.

(2) A mas de los heridos abandonados en el campo de batalla, quedaron en las haciendas de Agua-nueva, la Encarnacion y el Salado 305 infelices mexicanos (*), sin otra garantía que *la compasion* que quisieran tener de ellos los invasores. Esto se hizo á la vez que se confiesa que pocos prisioneros americanos escaparon del furor de nuestros soldados. ¿No se temió la represalia al abandonar esos valientes defensores de la independencia que habian derramado su sangre por tan caros intereses?!!!

(*) Véase el oficio del cuerpo médico, inserto en el *Republicano* núm. 83 del dia 24 de Marzo próximo pasado.

que debia ser hoy prisionero de guerra con mi division entera, envuelto por quince mil mexicanos, en el centro de sus poblaciones y de sus habitantes, me hallo recogiendo heridos que me han abandonado los que debian ser indudablemente vencedores? Debió creer Taylor que soñaba, y debió examinarse bien para conocer que estaba despierto, y que á escepcion de sus muertos, tres piezas de artillería y tres banderas, no habia perdido, ni su línea de ocupacion ni el terreno conquistado á México.

Supuesto que el defecto ni ha consistido en los gefes y oficiales ni en las tropas del general Santa-Anna, porque lejos de quejarse de ellos les llama en un parte oficial „*una reunion de héroes*,” es evidente que toda la responsabilidad pesa sobre él, y que él solo debe dar cuenta ante la nacion de sus operaciones.

Este suceso es fatal para nuestro ejército, puesto que su superioridad numérica, respecto de los americanos en la Angostura, la gran distancia á que estos se hallaban de sus refuerzos, y la ciudad enemiga que tenian á su espalda, los puso en una situacion de la que muy dificilmente habrian salido con solo que los nuestros se hubieran querido detener un par de dias.

De estos hechos innegables, porque lo sucedido no se puede borrar jamas, se deduce que no ha podido ser honroso para el general Santa-Anna el hecho de armas que nos ha presentado; y que siendo ejecutado por su voluntad, sin que lo exigiera, á la espedicion, el gobierno, ni lo pidieran las circunstancias que requerian obrar de distinta manera (1), claro está que la vindicta pública reclama un esclarecimiento de tales sucesos, y el

(1) Los periódicos mexicanos en su mayoría criticaron al Sr. Santa-Anna una espedicion tan lejana, dejando á los enemigos las carreteras principales de la capital. El *Republicano*, el *Monitor*, desde mediados de Enero de este año hasta principios de Febrero, el *Locomotor* de Veracruz, [*] y hasta periódicos extranjeros hablaron de esa espedicion como de un error inconcebible. Es necesario reflexionar tambien que no ha sido casual el conjunto de movimientos de los americanos á nuestro derredor en una inmensa estension. El dia 23 de Febrero fué la batalla de la Angostura; el 26 del mismo mes la del Sacramento, en que la division de Chihuahua fué derrotada. En ese mismo tiempo se apareció en el mar del Sur la formidable escuadra americana con transportes y tropas de desembarco, segun dió parte el Sr. general Bustamante el dia 15 de Enero próximo pasado. Traia la escuadra 430 cañones y 5.000 hombres de tropa.

Muy pocos dias despues de la referida batalla de la Angostura, se hizo formidable la escuadra de los Estados-Unidos en el seno mexicano; tenia mas de 300 cañones, y desembarcó el dia 9 de Marzo á las inmediaciones de Veracruz una espedicion de 10.000 hombres.—Véase aquí justificada la opinion de la prensa, y juzgado y sentenciado el movimiento del Sr. Santa-Anna por descabellado y trascendental á la ruina de la nacion.

[*] Recomendamos la lectura de un editorial de este periódico que insertó el *Republicano* en la pág. 2.^ª del núm. 57, correspondiente al dia 26 de Febrero de este año. No pueden ser mas exactas ni mas arregladas á los principios del arte militar las reflexiones de los EE.

castigo físico ó moral del culpado: físico, si ha obrado maliciosamente, y moral si lo ha hecho por incapacidad ó poco cálculo: de todos modos es preciso que un juicio revele á la nacion si el Sr. Santa-Anna ha sido criminal ó inepto.

Por otra parte, esta desgraciada nacion ¿ha de verse precisada á coronar con la oliva de la victoria á quien le acaba de llenar de oprobio, comprometiendo su independencia y empañando para siempre el honor y el brillo de sus armas?

Ni se admita por disculpa que no habia víveres y escaseaban las municiones, porque ¿quién obligó al Sr. Santa-Anna á emprender locamente una expedicion sin probabilidades de éxito (1)?

El cargo es mayor si se admite como disculpa la carencia de víveres y dinero, pues se le pregunta con todos los autores militares, incluso Napoleon, ¿qué iba á hacer sin víveres? Aunque hubiera pensado en lo de César: *fui, vi y venci*, siempre le faltaba lo necesario para ver y vencer. El deber de un general es vencer, ó demostrar que puso por su parte todo lo que el arte enseña para lograr la victoria (2).

Si marchó con su ejército y comprometió una batalla, sin víveres, es suya la culpa, suyo el descrédito y la responsabilidad inmensa, no solo de la pérdida de hombres, sino del incalculable poder que dió al enemigo con una vergonzosa retirada (3).

(1) Se nos ha asegurado, por personas que han oido de la boca del general Santa-Anna la especie de que se violentó la expedicion sobre el Saltillo, dispuesta para Marzo, porque no pudo sufrir S. E. la general rechifla de la prensa, y en esto se quieren apoyar algunos para culpar el celo de los que viendo hundirse la República clamaban por que el ejército no siguiera en su inaccion.

Si aguarda á Marzo sin duda que hubiera tenido que venir á marchas dobles para favorecer á Veracruz que por las faltas cometidas por el Sr. Santa-Anna se ve hoy en poder de los americanos, pues agobiada su corta guarnicion por el número y recursos del enemigo sucumbió al fin: la resistencia que hicieron es una verdadera gloria para sus denodados defensores.

(2) Rehusando en Colonia *el gran duque de Alva* la batalla que le presentaron los Holandeses, fué instado por el elector á atacar al enemigo. "*El deber de un general, respondió el duque, no es pelear, sino vencer; y pelea bastante cuando obtiene la victoria.*"

(3) Se ha querido disculpar el Sr. Santa-Anna de los embarazos en que él mismo se metió, con reunir á sus *dóciles* generales y gefes subalternos en una junta de guerra el dia 25 de Febrero en Agua-nueva *para hacerles decir* cosas, que segun los hechos carecen de exactitud. (Véase el Republicano núm. 72 del dia 13 de Marzo de este año.) La opinion de esa junta no excusa la responsabilidad, porque siempre la ordenanza la

Todavía hay mas; la disculpa de la carencia de víveres tiene en contra lo siguiente: 1.º El dia 21 de Febrero en la mañana se repartieron en la Encarnacion cuatro dias de raciones para toda la fuerza presente, con lo que tenian asegurada la subsistencia hasta el 24. 2.º El contratista Mosso asegura y ha probado ante el gobierno que en S. Salvador, á dos jornadas de Agua-nueva, tenia 5.000 fanegas de maiz para el ejército y mas atras como 200.000 raciones. 3.º Estando el Saltillo á distancia de dos y media leguas de su campo en la Angostura; siendo el enemigo tan inferior en número y guardando una posicion tan desesperada, que impidió al Sr. Santa-Anna fortificar en la Encantada 4.000 hombres con toda la artillería, y con el resto de las tropas entrar al Saltillo, puesto que sin artillería por todas direcciones son transitables las lomas que encerraban al enemigo quien no podia irse para el desierto. 4.º En caso de no ser esto adaptable, la rica hacienda de Patos estaba á dos jornadas de Agua-nueva y podia el ejército reparar allí sus necesidades, colocar sus heridos y esperar sus convoyes de víveres, distantes apenas tres jornadas. En la Vaquería y en Patos hay numerosísimos ganados menores, y en Parras un acopio inmenso de harinas y trigo que bastarian para la subsistencia por seis meses á un número de hombres doble del que componian las fuerzas del Sr. Santa-Anna. (Parras dista dos jornadas de la hacienda de Patos). 5.º La noche misma de la batalla del 23 llegó D. Nicolás del Moral con cincuenta cargas de arroz y otras de azúcar y distintos comestibles. ¿Cómo es que se dice no habia un grano de arroz para los heridos? La noche del 24 se dió á los soldados racion de arroz segun hemos sabido de un modo positivo, y abundantes reses que conducian los habitantes se tuvieron que volver, no sin riesgo de sus conductores, porque en lugar del ejército mexicano encontraron en Agua-nueva á los americanos el 26 de Febrero.

Se nos quiere hacer creer que ha vencido el Sr. Santa-Anna porque quitó al general Taylor tres piezas de artillería y tres banderas. Es sa-

hace cargar sobre el general en gefe. A ese intento Napoleon opina tan á propósito, que parece hizo espresamente para el caso de que tratamos, las siguientes máximas.

65. "Las juntas de guerra y las discusiones dan origen á lo que ha sucedido en todos los siglos con semejante marcha; tomar el peor partido, que casi siempre en la guerra es el mas cobarde, ó si se quiere el mas prudente. La verdadera discrecion en un general consiste en tomar una determinacion enérgica."

66. "En la guerra el general en gefe solo comprende la importancia de ciertas cosas, y él solo puede por su voluntad y por sus luces superiores vencer y sobreponerse á todas las dificultades."

bido que sin alcanzar la victoria pueden arrancarse al enemigo banderas, cañones y prisioneros.

El general hace lucir su talento y valor haciendo visible y *productiva* su victoria, porque la humanidad reprueba las matanzas de hombres sin objeto.

¿Cuál era el *punto objetivo* que se propuso el general Santa-Anna al emprender la campaña? La destruccion de la division de Taylor que ocupaba dos Estados con muy poca fuerza. ¿Lo logró el general Santa-Anna? ¿venció la posicion de Taylor? ¿lució su táctica, su valor y constancia? ¿Pues por qué se engalana con la victoria haciéndonos la burla mas solemne de que lo coronemos con el galardón debido al genio, al saber y al heroísmo (1)?

No se diga que enemigos personales del Sr. Santa-Anna desean empañar su gloria: los hechos son innegables y las empresas las canonizan los resultados. ¿Cuáles son los que la patria ha tenido de esa victoria que solo la adulacion y el temor concede al Sr. Santa-Anna?

Los americanos enseñoreados por la posicion segura de esos inmensos terrenos que el Sr. Santa-Anna no solo pudo, sino que debió arrancarles, celebran tambien la victoria: sí, se lastima el corazón patriota al decirlo: repelieron los americanos con seis mil hombres á un ejército mexicano de quince mil, y recobraron instantáneamente, no solo sus comunicaciones con su base y sus posiciones (2), sino que los mexicanos que habitan esos desgraciados Estados han cambiado su gozo en hondo pesar, mirando risueño el semblante del orgulloso americano.

(1) ¿Cuál hubiera sido la suerte de un general francés que tales hechos hubiera presentado ante el comité de seguridad en el tiempo de la República? ¿Cuál sería hoy mismo en la Inglaterra y otras potencias europeas que saben apreciar la gloria y honor de la victoria y sus consecuencias?

Desde ahora pronosticamos que á mas de todos los perjuicios que ha causado á la nacion la impericia del general Santa-Anna, sufriremos la burla de palpar premios y condecoraciones á los que han sido recomendados en el parte que se ha publicado en el Republicano núm. 83 de 24 de Marzo último, que todo parece, menos lo que se quiere que sea, el detall de una accion presentado al gobierno supremo por un general de tanto nombre.

En la proclama fecha 14 de Marzo citado, que en S. Luis dirigió el general Santa-Anna, dice al ejército: „*La nacion os debe una recompensa y la recibiréis muy pronto por mi conducto.*”

(2) El día 26 de Febrero se hallaban los americanos en su posicion de Agua-nueva en número de 4.000 hombres.

Cesen, por Dios, los elogios del triunfo; rehúselos el Sr. Santa-Anna por dignidad, y procure recogerlos efectivos, para merecer los títulos con que se engalana, y que los necios le tributan ahora, por el engaño en que se hallan de lo verdaderamente ocurrido.

El Sr. Santa-Anna debe sin enfado dar sus descargos; porque los que esto escribimos no lo aborrecemos, sino que deseamos que las realidades y no las ilusiones, acaben de darnos la certeza de si existiremos, ó seremos irremediables víctimas de la rapiña y desmesurada ambicion de los infames norte-americanos.

G. A. y N





